



TRABAJO FINAL INTEGRADOR

TEMA

Operaciones Multidominio: el dominio cognitivo.

TÍTULO

Hacia la aplicación del dominio cognitivo en el nivel operacional:
implementación conceptual en el Instrumento Militar Argentino

AUTOR: CFIM Ariel Enrique Pronzatto.

TUTOR: CLIM (RE) Luis Mariano Giorgi.

Año 2023

Resumen y Palabras Claves

Durante la guerra de Afganistán (2001-2021), las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos alcanzaron la mayoría de sus objetivos en el nivel táctico mediante el empleo eficiente de sus funciones de combate como el fuego, la maniobra y particularmente la inteligencia. La tecnología disruptiva en el campo de batalla conforme a la utilización de armamento inteligente y plataformas autónomas parecían minimizar la influencia del factor humano. Sin embargo, a pesar de todos los avances y desarrollos tecnológicos el resultado final de la guerra fue la derrota frente a un enemigo que ocasionalmente poseía botas de combate.

La naturaleza de la guerra no ha variado en su esencia y continúa siendo en gran medida un fenómeno social. Al ser el hombre el eje del análisis, su pensamiento, aprendizaje, memorización, conciencia del entorno y sentido de realidad; se transforma en el centro de gravedad a afectar. Las lecciones aprendidas sobre Afganistán, indican que una aproximación al éxito radicaría en incorporar la empatía, el conocimiento y la comprensión de la cultura del adversario durante el ciclo de toma de decisiones. Enfrentar a un enemigo al que no se comprende cabalmente implica la posibilidad de una derrota. Es por ello que el factor cognitivo, se visualiza relevante en las guerras futuras.

Los profesionales de las armas del siglo XXI deben tender a alcanzar estándares muy superiores en base a las complejidades de los escenarios operacionales contemporáneos que se enmarcan en la interrelación cotidiana de los individuos y su cognición, trascendiendo dicho aspecto, el clásico análisis de los dominios clásicos. La presente investigación es una primera aproximación a esclarecer las particularidades del dominio cognitivo durante el diseño y planeamiento de las operaciones militares mediante un marco histórico, identificando la viabilidad de su aplicación conceptual para el Instrumento Militar Argentino durante la ejecución de operaciones multidominio.

Palabras claves: aplicación - militar - cognitivo – operacional – multidominio.

Tabla de Contenido

Introducción.....	Pg.1
Capítulo 1: Contrastación de las particularidades del dominio cognitivo en relación a las lecciones aprendidas surgidas durante la Guerra de Afganistán...Pg.7	
1.1 Conceptos claves: dominio, multidominio y dominio cognitivo.....Pg.7	
1.2 Caso de estudio Afganistán: análisis de la campaña.....Pg.9	
1.3 Contrastación de las particularidades del dominio cognitivo en relación a las lecciones aprendidas surgidas durante la Guerra de Afganistán.....Pg.13	
Capítulo 2: Viabilidad de aplicación conceptual del dominio cognitivo para el Instrumento Militar Argentino en un ambiente multidominio.....Pg.17	
2.1 Génesis y evolución.....Pg.17	
2.2 Aproximación conceptual a un proceso metodológico.....Pg.18	
2.3 Viabilidad de aplicación conceptual del dominio cognitivo para el Instrumento Militar Argentino en un ambiente multidominio.....Pg.21	
2.4 Consideraciones surgidas del análisis de viabilidad en relación con el proceso de actualización de la doctrina operacional.....Pg.23	
Conclusiones.....Pg.27	
Bibliografía.....Pg.31	

Introducción

Durante la guerra de Afganistán (2001-2021), las mentes y corazones de la población envuelta en el conflicto fueron parte de los objetivos sobre los cuales las fuerzas estadounidenses pretendieron influenciar. Este aspecto demandó el análisis del pensamiento y cosmovisión de los grupos sociales involucrados, aunque a pesar de la ardua tarea, dicho análisis no arrojó éxito al resultado final de la contienda.

Las lecciones aprendidas obtenidas luego de Afganistán en las primeras décadas del siglo XXI, demostraron que la falta de empatía cultural y la incompreensión de los diferentes rasgos y características que definen el ethos de cada grupo social, si bien no impidieron alcanzar aciertos en el nivel táctico, fueron aspectos trascendentales en la ineficacia de las operaciones que se diseñaron y planificaron en el nivel operacional.

Capitalizando las experiencias que la historia militar provee, durante el desarrollo heurístico del arte y diseño operacional, el dominio cognitivo toma una dimensión que debería ser considerada, analizada y operacionalizada; para luego, mediante el proceso de planeamiento conjunto, formular las tareas específicas relacionadas a ejecutarse con el fin de evitar errores sistemáticos y contribuir a alcanzar el estado final deseado del nivel estratégico.

El fundamento de la presente investigación radica en explicar las particularidades del dominio cognitivo durante el diseño y planeamiento de las operaciones militares en un ambiente multidominio e identificar la viabilidad de su aplicación conceptual para el Instrumento Militar Argentino considerando que, a la luz del análisis histórico, parecería ser un factor multiplicador y determinante de éxito.

En función de lo ya analizado en el pasado, la investigación del cerebro se ha materializado desbordando al campo militar; en palabras del Dr. James Giordano, Jefe del programa de estudio de neuroética de la Universidad de Georgetown, el cerebro será el campo de batalla del futuro (Giordano, 2018). En relación al mismo tema, otros autores afirman que la guerra cognitiva se libraré en el campo de batalla de la mente humana y que el dominio cognitivo debería convertirse en el sexto dominio de las operaciones (Cluzel, 2020).

La publicación *Innovation Hub 2022* estableció que la cognición es la base del comportamiento humano, es el centro de gravedad; siendo además un objetivo bajo

ataques permanentes en el ambiente multidominio. Asimismo, en el artículo titulado *Clausewitz and World War IV*, la victoria en dicho ambiente se definirá más en términos de capturar el terreno psico-cultural que el geográfico (Scales, 2006). En tal sentido, la comprensión antropológica y social será importante para diagramar el conflicto (Innovation Hub, 2020).

En adición, acorde con lo publicado en *Innovation Hub. Warfighting 2040 Project Report*, conscientemente o no, la mayoría de los individuos construye una visión del futuro muy sesgada por su cultura y su situación actual, y éste es el primer paso hacia el fracaso en el dominio cognitivo. A pesar de ello, los datos sugieren que el panorama estratégico en 2040 será multipolar, con variados Estados, organizaciones y actores no estatales compitiendo por la influencia estratégica o regional.

Desde una mirada filosófica de la guerra, el carácter de la misma pareciera estar cambiando nuevamente. Algunos conflictos permanecen por debajo del umbral tradicional del enfrentamiento armado, donde la mente humana es un nuevo dominio a considerar en el nivel operacional, poseyendo sus basamentos en la comprensión del adversario. Esto último ha puesto en relieve postulados clásicos como: conoce a tu enemigo (Sun Tzu, 2014) o el hecho de que un comandante comprenda en qué clase de guerra se embarca (Clausewitz, 2015). Sea la aproximación filosófica adquirida occidental u oriental, para ambas, un buen entendimiento del adversario ha requerido siempre una dosis de empatía; ese sentimiento de identificación con algo o alguien.

En la Obra *Cognitive Warfare*, la práctica de la guerra demuestra que, aunque el dominio físico puede debilitar las capacidades militares del enemigo, no puede lograr todos los propósitos. Ante las nuevas contradicciones y problemas sobre ideología, creencias religiosas e identidad nacional, las armas y tecnologías avanzadas pueden resultar inútiles, y sus efectos pueden incluso crear nuevos enemigos (Cluzel, 2020). Por tanto, es difícil, si no imposible, resolver las cuestiones concernientes al dominio cognitivo solo con la guerra del dominio físico.

Según el informe *The Military-Technical Revolution: A Preliminary Assessment*, para aprovechar plenamente las posibilidades de una revolución técnico-militar es hora de analizar otros aspectos (Krepinevich, 2002). Las lecciones aprendidas de países como los Estados Unidos en sus últimos conflictos a nivel operacional y estratégico, demandan una reforma filosófico-cognitiva, priorizando la empatía, el conocimiento y la cultura en una plena comprensión de sus competidores para ajustarse al carácter de los futuros

conflictos; considerando que éste ha sido su talón de Aquiles y que la implementación conceptual del dominio cognitivo podría ser la clave del éxito en la guerra futura.

Finalmente, en el contexto nacional, la Revista Visión Conjunta Número 27 del año 2022 difundió un artículo titulado Guerra Cognitiva, donde sus autores remarcaron que no hay un consenso nacional o internacional sobre el establecimiento de la doctrina y los límites de la guerra en el dominio cognitivo (Giorgi & Saldanha Walker, 2022). En primer término, Estados Unidos aún no ha incorporado directamente los conceptos de guerra cognitiva, por diversas razones, entre las que se conocen las legales. En el caso de China, la misma se focaliza en influir la opinión pública nacional e internacional, la psicología y los aspectos legales. Rusia por su parte ha dejado claro durante mucho tiempo, y públicamente, que tiene la intención de utilizar el dominio cognitivo en su beneficio y agregarlo a sus propias estrategias multidominio (Gerasimov, 2016).

En el presente, según lo fundamentado en el ámbito conjunto nacional, *“(...)Las potencias occidentales han percibido recientemente la existencia de una nueva forma de guerra, la cognitiva. Si bien están avanzando decididamente en su mayor comprensión, en la actualidad aún no han consensuado una definición clara y menos aún, procedimientos defensivos y ofensivos. La aparente urgencia de implementación choca con las restricciones propias de las democracias occidentales; a esto deben sumarse cuestiones éticas que representan otro fuerte muro de contención en el avance hacia la formulación de conceptos y doctrina”* (Giorgi & Saldanha Walker, 2022, p. 17).

En el marco internacional, la guerra cognitiva se encuentra en proceso de evolución y competencia militar. Occidente es consciente que oriente en su mayoría se ve beneficiado en su aproximación conceptual al tema al tener un sistema de balances, controles y contrapesos más centralizados y por la urgencia de disponer de otras herramientas que complementen sus capacidades bélicas convencionales actuales (Giorgi & Saldanha Walker, 2022). Además, algunas naciones ponderan una filosofía estratégica donde la máxima destreza es vencer al oponente sin enfrentarlo (Sun Tzu, 2014).

De acuerdo al documento *Innovation Hub. Warfighting 2040 Project Report, p. 16*, la tendencia es atacar las creencias y opiniones de la población para desestabilizar la cohesión, la seguridad y la prosperidad de una nación competitiva, con el fin de alcanzar los objetivos nacionales propios, alejándose de una confrontación convencional. Esta nueva y a su vez milenaria forma de hacer la guerra tiene sus raíces en el dominio cognitivo y supone un cambio revolucionario para los países de occidente.

Finalmente, sobre la base de las características cambiantes de los conflictos, resulta relevante un enfoque integral que transite hacia una batalla por la mente humana. El concepto de la misma no tiene que ver con las armas, sino con la influencia. Para moldear las percepciones y controlar la narrativa durante este tipo de conflicto, las batallas deben darse en el dominio cognitivo. Para la publicación *Innovation Hub. Warfighting 2040 Project Report, p. 19*, aquel Estado o grupo no estatal que logre implementar un paquete de procedimientos, doctrina y conceptos coherentes, dispondrá de una ventaja que se visualiza determinante.

En función de todo lo analizado anteriormente, ha surgido como interrogante: ¿Cuáles son las causas por las que el dominio cognitivo puede ser un factor clave para la aplicación en el Instrumento Militar Argentino? En la búsqueda de una primera aproximación de respuesta, se ha enmarcado a la presente investigación en el nivel operacional de la guerra, explicando de manera general las particularidades del dominio cognitivo durante el diseño y planeamiento de las operaciones que puede realizar el Instrumento Militar en el ámbito específico del multidominio.

Mediante el empleo de un caso de estudio, se han analizado las lecciones aprendidas de uno de los últimos conflictos acontecidos en el siglo XXI como ha sido el de Afganistán (2001-2021), circunscribiéndose a una mentalidad inquisitiva, abordando un enfoque psicológico, social, cultural y sobre la empatía, en la búsqueda de una comprensión cabal del oponente, para finalmente; identificar la viabilidad de aplicación conceptual del dominio cognitivo para el Instrumento Militar Argentino, sin contemplar procedimientos o metodología tradicional de inteligencia de carácter nacional o internacional y sin abordar tópicos relacionados como lo son la inteligencia artificial o la neurociencia.

Como temáticas innovadoras, la presente investigación aporta primeramente una aproximación a conceptos en relación al dominio cognitivo en el contexto del ambiente multidominio. Dichos conceptos resaltan que la primacía operacional vendrá de cómo relacionarse con el oponente y comprenderlo cabalmente, proporcionando una posición de ventaja relativa que complemente de forma integral el accionar del Instrumento Militar.

Como segundo aporte teórico la investigación establece que las interacciones de los actores en oposición no son reducibles a los tradicionales dominios terrestre, aéreo, marítimo, ciberespacio y espacio. Dichas interacciones, representan una red de redes que

definen el poder y los intereses en un mundo conectado en el ámbito cognitivo. El actor que mejor comprenda y empatice con su oponente, construyendo una trama en torno a relaciones que aprovechen las capacidades propias, poseerá más probabilidades de vencer en un conflicto.

Finalmente, la investigación propone que el Instrumento Militar Argentino en el intento de ajustarse al carácter anticipado de los futuros conflictos, se esfuerce por desarrollar una capacidad cognitiva que le permita seleccionar un modo de acción integral para alcanzar sus objetivos. En dicho sentido, esta investigación aporta un marco teórico inicial sobre el dominio cognitivo, explicando sus particularidades durante el diseño y planeamiento del nivel operacional e identificando la viabilidad de ser empleado en el marco del ambiente multidominio.

Como ya se ha mencionado, el objetivo general del análisis realizado es explicar las particularidades del dominio cognitivo durante el diseño y planeamiento de las operaciones militares en un ambiente multidominio, pero además, en forma específica, contrastar las particularidades de dicho dominio en relación a las lecciones aprendidas surgidas durante la guerra de Afganistán e identificar la viabilidad de aplicación conceptual del dominio cognitivo para el Instrumento Militar Argentino en un ambiente multidominio.

Otro aspecto distintivo es que a modo de supuesto inicial de la investigación, se ha considerado que la aplicación conceptual del dominio cognitivo es una cuestión a considerar durante el diseño y planeamiento de las operaciones multidominio a ejecutar por el Instrumento Militar Argentino, analizando su particular relevancia en el pasado y su promisoría proyección al futuro. Al ser el presente trabajo de carácter descriptivo, se han empleado diferentes estrategias de cara a la recopilación de información tales como la revisión bibliográfica.

La metodología de trabajo empleada se basó en la investigación mediante la utilización de documentos previos de carácter nacional e internacional. Se realizaron entrevistas y consultas a profesionales en el campo de la Sociología y Psicología. Además, se llevaron a cabo tutorías con señores oficiales nacionales que han abordado la temática previamente, y finalmente; se analizaron de lecciones aprendidas durante la guerra de Afganistán (2001 – 2021) provenientes de libros, periódicos y fuentes abiertas nacionales e internacionales.

Para finalizar, la presente investigación se encuentra estructurada en dos capítulos, donde ambos, de manera general, fundamentan las particularidades del dominio cognitivo durante el diseño y planeamiento de las operaciones militares en un ambiente multidominio. Específicamente, el primer capítulo, contrasta las particularidades del dominio cognitivo en relación con las lecciones aprendidas surgidas durante la guerra de Afganistán, analizando dicho hecho histórico como caso de estudio para una mejor comprensión y ejemplificación de los conceptos que se intentan remarcar. El segundo capítulo, se centra en identificar la viabilidad de la aplicación conceptual del dominio cognitivo para el Instrumento Militar Argentino en un ambiente multidominio, en relación a la actualización doctrinaria vigente.

Capítulo 1

Contrastación de las particularidades del dominio cognitivo en relación a las lecciones aprendidas surgidas durante la Guerra de Afganistán.

“Si conoces a los demás y te conoces a ti mismo, ni en cien batallas correrás peligro; Si no conoces a los demás, pero te conoces a ti mismo, perderás una batalla y ganarás otra; Si no conoces a los demás ni te conoces a ti mismo, correrás peligro en cada batalla”.

El arte de la guerra de Sun Tzu. Capítulo III.

Las lecciones aprendidas obtenidas luego de la guerra Afganistán (2001 – 2021), demostraron que la falta de empatía cultural y la incompreensión de los diferentes rasgos y características que definen el ethos de cada grupo social, si bien no impidieron alcanzar aciertos en el nivel táctico, fueron aspectos trascendentales en la ineficacia de las operaciones que se diseñaron y planificaron en el nivel operacional. Es por todo ello que el presente capítulo contrastará las particularidades del dominio cognitivo en relación a las lecciones aprendidas surgidas durante el mencionado conflicto.

1.1 Conceptos claves: dominio, multidominio y dominio cognitivo.

Para dar inicio al análisis de la temática, previo a adentrarse en el caso de estudio seleccionado, se deben definir taxativamente algunos términos que serán centrales para la cabal comprensión de los conceptos a desarrollar. Estos son los casos de dominio, multidominio y dominio cognitivo. Para alcanzar dicho entendimiento, se debería comenzar por tener en cuenta que la clasificación de las operaciones militares ha implicado tradicionalmente la compartimentación entre espacios con naturaleza propia, que requieren cierta especialización de las fuerzas que operan en ellos (García Servert & Calvo Albero, 2022, p.1).

Los términos utilizados para denominar los espacios mencionados anteriormente, han sido tradicionalmente nominados: dimensiones, ámbitos y entornos. En el presente, reciben el nombre de dominios, teniendo en cuenta que la característica esencial para ser considerados como tales es que puedan ser incluidos durante el diseño y ejecución de

operaciones propias del nivel operacional de la guerra, con el objetivo de contribuir a alcanzar un estado final deseado en el nivel estratégico (García Servert & Calvo Albero, 2022, p.1).

En el pasado, los ya definidos dominios, eran meramente físicos (terrestre, marítimo y aéreo). A partir de la Segunda Guerra Mundial comenzaron a considerarse aquellos dominios que no poseían una naturaleza física reconocible. El primero de ellos fue el espectro electromagnético, luego el ciberespacio y finalmente la información. Posteriormente, surgió la necesidad de abordar un nuevo dominio físico: el espacio exterior. En general, se consideró dudoso que en estos últimos fuese posible operar, maniobrar y favorecer a alcanzar objetivos operacionales que contribuyesen con los estados finales estratégicos de forma independiente, por lo que se les otorgó un carácter secundario (García Servert & Calvo Albero, 2022, p.1).

Acorde a la dinámica del carácter contemporáneo de la guerra, nos encontramos frente a un cambio de paradigma referente a la conducción de las operaciones militares. Para adecuarse a dicho cambio, han surgido conceptos como el de las operaciones multidominio. La necesidad de redefinición de las operaciones militares bajo el prisma del multidominio tiene su origen en dos factores principales: la transición producida en el espectro del conflicto por algunos actores estatales y no estatales y la indiscutible realidad que, en pleno siglo XXI, nos obliga a operar en todos los dominios de forma coordinada, sin que puedan establecerse entre ellos líneas divisorias o ponderaciones de unos sobre otros (García Servert & Calvo Albero, 2022, p.2).

Lo descripto al momento, pone de manifiesto la necesidad de enfocar las operaciones con nuevos y más sofisticados criterios profesionales. Conceptualmente, se trata de una evolución filosófica de la guerra que ha surgido como necesidad, considerando el fenómeno de los conflictos asimétricos que obligaron a repensar la forma de combatir en el siglo XXI. Quien no evolucione y persista en lo ya conocido, correrá el riesgo de perecer ante un adversario que no siempre poseerá las capacidades tecnológicas disruptivas en el campo de batalla.

Finalmente, en el ámbito de las operaciones multidominio, el dominio cognitivo, es aquel en el que se realizan operaciones que impactan sobre las emociones humanas para contribuir a crear percepciones sociales que desemboquen en situaciones favorables para quien las realiza y de esta forma, generar el ambiente más propicio para el desarrollo de las tareas en el teatro de operaciones. Dicho dominio, favorece a influir en la opinión

pública y moviliza a ésta a través del control de las emociones. Es imprescindible para el Instrumento Militar, afrontar dicho reto, pues la realidad nos muestra que, en pleno siglo XXI, las guerras se ganan o pierden en el dominio cognitivo, como ha ocurrido recientemente en Afganistán (García Servert & Sanz y Calabria, 2022, p.6).

1. 2 Caso de estudio Afganistán: análisis de la campaña.

Sin lugar a dudas la experiencia de Afganistán ha sido de importancia capital en la evolución del carácter de la guerra, experimentada particularmente por las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos de América. A través de las lecciones identificadas y aprendidas en este conflicto, no solo se han modificado los procedimientos, las capacidades y las organizaciones de su componente bélico, sino que se ha asimilado que la resolución de los conflictos actuales requiere de la participación de múltiples actores, siendo el Instrumento Militar solo uno más entre ellos, operando en un ambiente multidominio (Fuentesal, 2016).

Durante la primera fase de la campaña en Afganistán (2002 – 2008), las operaciones militares se concibieron para combatir al régimen Talibán de una manera tradicional. Esta conceptualización y operacionalización del problema a resolver, adoleció de una previsión de índole social sobre el futuro del pueblo afgano. El diseño inicial, solo había contemplado las líneas de operaciones en los dominios clásicos para alcanzar sus objetivos operacionales, sin considerar muchos de los problemas civiles inherentes al conflicto que hubiesen sido propios de una línea operacional en el ámbito cognitivo, particularmente; subestimando los efectos nocivos de esta omisión para un futuro promisorio de la campaña (Fuentesal, 2016).

Rápidamente pudo evaluarse que el diseño concebido originalmente no alcanzaría los efectos pretendidos por dos razones principales: el exceso de confianza en los resultados alcanzados por la operación Libertad Duradera en los dominios convencionales, y además; por la dificultad de llevar a cabo el programa de desarme, desmovilización y reinserción de los antiguos combatientes, ya que los mismos, desde una perspectiva social y cultural, desconfiaban de las promesas occidentales. En tal sentido, la inseguridad se convirtió en el principal problema del Instrumento Militar desplegado en el teatro de operaciones (Fuentesal, 2016).

Con la intención de revertir esta situación en el ámbito de las percepciones y desconfianza de la sociedad nativa, se analizó el despliegue de Equipos de Reconstrucción Provinciales por todo el territorio afgano, demostrando ser una pieza importante de la estrategia de reconstrucción y estabilización del país. Estas acciones serían contribuyentes con la intención de un proceso efectivo de desarme, desmovilización y reinserción, poniendo en valor la relevancia de la reforma de las instituciones afganas, que lejos de acercarse a la cultura, valores, tradiciones y costumbres locales, se diseñaron bajo un notorio sesgo occidental, particularmente el estadounidense, arrojando pésimos resultados generales (Fuentesal, 2016).

Considerando el estancamiento en la búsqueda de resultados eficientes, durante el período comprendido entre los años 2009 y 2010, se llevó a cabo un cambio de estrategia, focalizando en el dominio cognitivo el esfuerzo principal de las operaciones del Instrumento Militar. Esto se debió principalmente a que si bien se habían obtenido algunos buenos resultados en la estabilización del país y en la formación de las Fuerzas Armadas afganas, se había dejado de lado otra serie de aspectos fundamentales, como lo eran la seguridad de la población local, la confianza de dicha población en las instituciones y particularmente, la percepción afgana sobre las fuerzas extranjeras que se encontraban operando en su país (Fuentesal, 2016).

Con la intencionalidad de incrementar mejoras en la situación reinante, la administración del presidente Barack Obama envió a Afganistán uno de sus mejores oficiales, el General Stanley McChrystal. Dicho oficial, en su primera valoración de la situación del conflicto, requirió al presidente de los Estados Unidos un mayor número de tropas con el objeto de mejorar la seguridad en el país, pero sobre todo, solicitó la aprobación de un cambio contundente del rumbo de la estrategia hasta ese momento utilizada por las fuerzas estadounidenses. Dicho cambio concebía maximizar los esfuerzos para reducir los sesgos occidentales, comprender, empatizar y tener un cabal entendimiento del entorno humano en el teatro de operaciones (Fuentesal, 2016).

El esfuerzo principal en esta nueva concepción del problema a resolver se focalizó en la población nativa. Era preciso ganar el apoyo de la sociedad afgana, para lo cual se requería un mejor entendimiento de las aspiraciones y necesidades de la misma. Para ello, se necesitaba proteger a la población y que ésta empezase a confiar en las instituciones de su gobierno y en las fuerzas de la coalición internacional. Esto requería puntualmente, un cambio en la cultura operacional del Instrumento Militar para hacerlo

capaz de conectar cognitivamente con la población, poniendo énfasis en la necesidad de conocer la lengua y la cultura local (Fuentesal, 2016).

Sobre la premisa de la importancia del conocimiento y la empatía, la estrategia planteada se encontraba alineada con un enfoque multiagencial y un diseño operacional que abarcara todos los dominios maximizando el cognitivo, considerando que el mismo, llevaría el esfuerzo principal para el alcance de los objetivos operacionales. Era claro también, que el conflicto afgano no podía ser solucionado a través de acciones realizadas únicamente por el Instrumento Militar y requería el acompañamiento de otras acciones complementarias y contribuyentes en los ámbitos económicos, sociales, culturales y políticos (Fuentesal, 2016).

En relación al párrafo anterior, la importancia del aspecto cultural y comprensión del ethos Afgano, no era únicamente mandatorio para las operaciones del Instrumento Militar, sino que lo era para todos los actores y organizaciones internacionales que se encontraban presentes en un teatro de operaciones, que como ya ha sido mencionado, poseía características de multiagencialidad. En este sentido, resultaba fundamental la comunicación y coordinación entre todos los actores involucrados en el conflicto, con el objetivo de alcanzar metas comunes y lograr los efectos esperados particularmente en el dominio cognitivo (Fuentesal, 2016).

Desde una perspectiva humanística sobre las particularidades del diseño operacional planteado, un aspecto sobresaliente fue la tendencia de ganarse las mentes y corazones de la población, dando importancia a factores intangibles aunque trascendentes en la solución del conflicto, como la identidad de los pueblos o las diferencias culturales, lingüísticas y religiosas, que debían ser tenidos en cuenta en todos los niveles de conducción del conflicto y por todos los actores implicados en el mismo (Fuentesal, 2016).

A pesar de los resultados positivos que este nuevo enfoque estaba obteniendo en el teatro de operaciones, era claro que su verdadera eficiencia quedaría demostrada en el largo plazo, alcanzando efectos tangibles y proveyendo soluciones reales. Desafortunadamente, su implementación fue tardía, y la guerra se prolongó con demandas sociales estadounidenses y un fantasma sobre la nefasta experiencia en Vietnam que comenzaba a atormentar al nivel político norteamericano. En dicho sentido, las constantes bajas estadounidenses hicieron dudar a Washington sobre la eficacia de una estrategia no convencional, comenzando a deteriorarse las relaciones entre el nivel estratégico y el

operacional, hasta que finalmente el 23 de junio del año 2010 el General McChrystal fue cesado por el Presidente Obama y relevado de su cargo (Fuentesal, 2016).

Acontecidos los hechos narrados anteriormente, la guerra dio el giro indicado por Washington y el nuevo diseño operacional se focalizaba en la neutralización del enemigo Talibán, aunque para alcanzar dicho efecto se identificaba como centro de gravedad a la población civil nuevamente. Por tal motivo, el esfuerzo principal no estaba apuntado a los talibanes, persistía la idea de que debía estar focalizado en la conquista del apoyo de la población afgana. Sobre este concepto base, el nuevo comandante operacional, General Petraeus, expuso las grandes directrices de su nueva estrategia en la que se articularía su campaña (Fuentesal, 2016).

El comandante operacional concebía nuevamente la necesidad de incrementar el número tropas y medios desplegados, pero la eficacia operacional no solo iba a depender de cómo se empleasen, sino también de cómo fueran percibidos por la población local, volviendo a poner en valor al dominio cognitivo. Su visión operacional se centraba en la necesidad de ganarse a la población al igual que su antecesor, intentando consultar a las líderes locales con el objetivo de velar por sus intereses y promoviendo a la vez, una reconciliación con el pueblo afgano (Fuentesal, 2016).

En esta nueva visión operacional planteada, se resaltó al nivel estratégico la necesidad de que el esfuerzo cívico-militar estuviese plenamente integrado. Dicha visión no solo se focalizaba en el combate con los talibanes, sino también en apoyar al desarrollo de las estructuras de seguridad y del gobierno afgano, con un alto componente civil. A pesar de lo que pareciera haber sido nuevamente una aproximación correcta a la comprensión del ambiente operacional por parte del Instrumento Militar, el mismo no pudo finalmente alcanzar sus objetivos operacionales debido a la falta de personal, logísticos y principalmente recursos económicos disponibles (Fuentesal, 2016).

El nivel estratégico en Washington, bajo la influencia de sesgos occidentales y la ausencia de capacidad para empatizar con la cultura afgana, omitió la posibilidad de conocer y entender a un adversario al que subestimó. Decidió hacer oídos sordos al asesoramiento de sus comandantes operacionales y pasar a una nueva etapa de la guerra donde predominaría *the american way*, y la figura de las operaciones especiales y el uso de los drones tomarían el esfuerzo principal como elementos centrales y disruptivos de las futuras operaciones. El resultado final de la contienda fue el predicho por la mayoría de sus comandantes. Una derrota humillante frente a un oponente que raramente poseía

botas de combate. Afganistán, como históricamente lo ha sido para muchos imperios, fue una experiencia catastrófica no solo para las fuerzas estadounidenses, sino también, para aquellos afganos que depositaron su confianza en la promesa occidental de democracia y libertad (Fuentesal, 2016).

1.3 Contrastación de las particularidades del dominio cognitivo en relación a las lecciones aprendidas surgidas durante la Guerra de Afganistán.

Aunque parezca presuntuoso calificar de errores las estrategias y los diseños de políticos relevantes, asesores y militares de los más altos niveles durante la campaña en Afganistán; realmente se denominan como tales a las dinámicas o planteamientos de base, no a los razonamientos en sí. Existe una larga lista de tendencias cognitivas que llevaron a errores como el hecho de no detectar lo que no se conoce. Cuando falta una tendencia que sirva de evidencia naturalmente, el ser humano tiende a obviarla o utiliza otra evidencia diferente, persistiendo las impresiones aunque se cambie la evidencia. Esto último pone de manifiesto la resistencia humana a modificar la forma de analizar una determinada situación, aunque las evidencias muestren que dicha forma no es correcta (Pascua, 2013, p.23).

El mundo del Islam se rige por patrones culturales que afectan tanto a la antropología como a la sociología. Esto se manifiesta en sus representaciones del lenguaje político, en la legislación y en la percepción de la realidad. Este elemento fue totalmente infravalorado por los estadounidenses, producto de sus sesgos culturales, erróneamente volcados a sus análisis durante la guerra de Afganistán. Esta cuestión específica es una consecuencia histórica de herencia decimonónica; la creencia de que la civilización occidental es superior al resto, el culmen del desarrollo humano y por ello el modelo para el resto de las sociedades. El problema de este planteamiento es que olvida totalmente las realidades del entorno operacional y además, tiende a extrapolar modelos que no son propios de otras culturas como en forma evidente se puede visualizar en el caso de estudio Afganistán (Pascua, 2013, p.27).

Aunque una de las estrategias estadounidenses en Afganistán fue la puesta en valor del dominio cognitivo, particularmente el factor cultural y las relaciones con la población local, esta forma de re-encajar las metodologías o sistemas mentales no son

instantáneas ni tampoco sencillas de introducir en una cultura operacional como la de su Instrumento Militar. Si no se trabaja arduamente en reactualizar esquemas mentales será muy difícil evitar sesgos y vencer al enemigo. Un ejemplo de lo dicho fue la concepción de los talibanes. El oponente pasó de ser una facción política dentro de una religión que terminó siendo considerada como el enemigo. Esta dialéctica desvirtuó todos los análisis y llevó a estrategias generales que no midieron sus capacidades de éxito ni sus consecuencias (Pascua, 2013, p.31).

Afganistán aporta un particular aspecto a analizar: la pertinencia del debate sobre las operaciones multidominio en la actualidad, en particular, la esencial importancia de considerar el dominio cognitivo en el nivel operacional, todavía no reglamentado en toda su amplitud, ni reconocido oficialmente. La esencia del fracaso estadounidense ha sido en lo sutil de las percepciones y de la empatía cultural. Es aquí donde hay que profundizar y poner de relieve las debilidades que han llevado a una derrota catastrófica. No es la primera vez en la historia en la que el factor humano, íntimo, está detrás del apocalipsis (García Servert R. , 2021, p. 315).

Es en el dominio cognitivo, en la cognición humana, donde se encuentra ese centro de gravedad que apoya y soporta a su brazo armado: la sociedad. Durante este hecho histórico, ha triunfado la narrativa del talibán, que supo argumentar y empatizar mejor, diseminando un mensaje hacia ese centro de gravedad identificado. El ethos afgano conlleva siglos de lucha contra países invasores y la dialéctica talibán sobre el conflicto, se basó en enfrentar al tirano invasor. También, explotó los factores religiosos de su cultura haciendo de su causa una lucha de fe, cuando en realidad, pareciera haberse tratado de un conflicto de intereses entre dos versiones del país. El error estadounidense, fue no haber sabido exponer este tema a la sociedad afgana con nitidez. En palabras del general McCristal: conquistar mentes y corazones (García Servert R. , 2021, p. 315).

En relación al punto anterior, mucho más controvertido es reflexionar sobre si hubiera sido posible o no convencer al individuo afgano sobre las virtudes de disfrutar de un sistema de derechos y libertades occidentales en el que no cree ni desea, ya que no forma parte de su cultura. Habiendo transcurrido el tiempo, resulta más simple visualizar que quizás la estrategia más correcta hubiera sido apoyar un sistema afgano tradicional, menos virtuoso, pero basado en sus creencias, tradiciones y valores. Desafortunadamente, una visión sesgada sobre la superioridad de los valores occidentales, desembocó en el ya mencionado desenlace de la guerra (García Servert R. , 2021, p. 316).

Continuando en la línea de la perspectiva social, la opinión pública, en sociedades abiertas y democráticas, suele ser un objetivo de fácil acceso como consecuencia de la libertad de expresión, la libertad de prensa, las redes sociales y los medios de comunicación globalizados; y también, por la falta de pensamiento crítico de sectores importantes de las sociedades. Sin embargo, para culturas como la afgana, fue muy complejo analizar y concebir una línea operacional eficiente para influir cognitivamente en la percepción y posterior opinión de los individuos, principalmente por el hecho de extrapolar visiones occidentales que no eran propias del arquetipo afgano. Esto nos retrotrae a postulados básicos donde el entendimiento del entorno y del oponente es mandatorio para arribar al estado final deseado (García Servert & Sanz y Calabria , 2022, p.6).

Luego de la trágica experiencia vivida en los atentados a las torres gemelas el 11 de septiembre del año 2001 en la ciudad de Nueva York y además, algunas lecciones aprendidas obtenidas previamente en Iraq, los estadounidenses comprobaron que se enfrentaban a un adversario que sabía promocionar de manera muy eficiente sus ideas mediante la utilización de los nuevos instrumentos y medios de comunicación. Por dicho motivo, el Instrumento Militar comenzó a analizar la necesidad de ganar la batalla cognitiva de las narrativas como una condición indispensable y mandatoria para el éxito de las operaciones militares (García Servert & Calvo Albero, 2022, p. 3).

Al sumarse finalmente la derrota estadounidense en Afganistán luego de veinte años de guerra, las agencias de inteligencia, los centros de análisis, el poder político y particularmente, el Instrumento Militar; arribaron a la conclusión de la inminente necesidad de actualizar la doctrina existente y adecuarla acorde al evolucionado carácter de la guerra, promoviendo que el conjunto de sus capacidades nacionales pudieran afrontar este revalorizado tipo de amenaza y enmendar los resultados catastróficos que solo resultaron en generaciones de soldados estadounidenses muertos sin el alcance de los objetivos preestablecidos.

Para concluir, el aspecto más relevante luego de la derrota en Afganistán fue comprender que en los ambientes operacionales actuales, los conflictos poseen características mucho más complejas que los clásicos enfrentamientos terrestres, navales o aéreos. Los mismos requieren acciones perfectamente coordinadas y transversales en la totalidad de los diversos dominios. El carácter de la guerra actual demanda: operaciones multidominio. Finalmente, a pesar de los desarrollos tecnológicos del siglo XXI como las

armas inteligentes, la robótica, los sistemas de aeronaves no tripulados, el comando y control basado en inteligencia artificial y hasta la creación de un comando espacial; las lecciones aprendidas sobre Afganistán demuestran que inclusive el Instrumento Militar más poderoso del planeta, ha vuelto a establecer como centro de gravedad un aspecto tan básico y a su vez tan imprescindible como esquivo y trascendente: el humano.

Capítulo 2

Viabilidad de aplicación conceptual del dominio cognitivo para el Instrumento Militar Argentino en un ambiente multidominio

“Estoy tentado de declarar dogmáticamente que cualquiera que sea la doctrina en la que las Fuerzas Armadas estén trabajando ahora, se han equivocado. También me siento tentado a declarar que no importa que se hayan equivocado. Lo que importa es su capacidad para corregirla rápidamente cuando llegue el momento... Sin embargo, la tarea de la ciencia militar en una época de paz es evitar que las doctrinas se equivoquen demasiado”.

Sir Michael E. Howard.

Acorde con las lecciones aprendidas del siglo XXI, la primacía operacional vendrá de quien sepa relacionarse empáticamente con su oponente y lo comprenda cabalmente. Dicha comprensión proporcionará una posición de ventaja relativa. En tal sentido, se debe realizar el mejor intento de ajustarse al carácter de los futuros conflictos en forma anticipada, y esforzarse por desarrollar una capacidad cognitiva que permita seleccionar futuros modos de acción integrales. Es por ello que el presente capítulo se centrará en identificar la viabilidad de la aplicación conceptual del dominio cognitivo para el Instrumento Militar Argentino en un ambiente multidominio, en relación a la actualización doctrinaria vigente.

2.1 Génesis y evolución.

En el siglo XIX, el militar y filósofo prusiano Carl Von Clausewitz predijo en su definición sobre la naturaleza duradera de la guerra, que la mayoría de los conflictos armados eran simplemente la manifestación extrema de una tendencia ancestral del ser humano: influir a otros mediante el uso de la violencia para que los individuos actuaran de la manera que se les dictase. Sin embargo, en ocasiones, y de manera inconsciente, la influencia puede realizarse por motivos altruistas, reflexionando que aquello que se le obligue a hacer al prójimo es lo mejor para él, como se pretendió creer durante la guerra de Afganistán analizada en el capítulo anterior. Finalmente, de manera ilustrativa, la

naturaleza humana tiende a demostrarnos que la influencia que se ejerce posee una motivación esencialmente egoísta que busca satisfacer intereses de carácter propios (Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional, 2020, p.9).

De manera similar a lo manifestado por Clausewitz en el párrafo anterior, la evolución occidental sobre la influencia en los conflictos, pese a su aparente y brutal eficacia, ha transitado hacia la conclusión de que la guerra siempre ha sido un fenómeno muy arriesgado y de consecuencias potencialmente desastrosas. En disidencia, la aproximación filosófica de oriente, ha intentado acortar esa potencialidad para el desastre, considerando que la máxima destreza en la utilización de la influencia es alcanzar los objetivos planteados sin el empleo de la violencia. Actualmente, ambas culturas, se han esforzado por al menos complementar el uso de la violencia con otras conductas para generar dicha influencia, con características menos devastadoras pero igualmente eficaces. En definitiva, inclusive habiendo llegado al extremo del uso de la fuerza para conseguir el grado de influencia deseado, esta situación nunca excluyó el empleo paralelo de la persuasión (Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional, 2020, p.9).

Con el devenir de los años y arribado el siglo XXI, la revolución digital no solo ha permitido transferir de manera instantánea enormes volúmenes de información, sino que ha convertido a gran parte de los habitantes del planeta en terminales de una red universal de datos en la que actúan a la vez como emisores y receptores. Dicha situación ha incrementado dramáticamente la importancia de la información en todos los aspectos de la vida humana, y ha aumentado la capacidad para ejercer influencia sobre las personas. En tal sentido, durante el actual conflicto entre Ucrania y Rusia, los esfuerzos realizados para influir en la cognición de los individuos han sido uno de los fenómenos más destacados, alcanzando niveles de percepción que marcaron decisiones en la comunidad internacional y en el análisis legal de las acciones ejecutadas en el teatro de operaciones (Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional, 2020, p.10).

2.2 Aproximación conceptual a un proceso metodológico.

En el ámbito militar, los efectos que se busquen en el campo de la influencia se materializarán principalmente mediante la inclusión del dominio cognitivo en el arte y diseño operacional, para luego, a través el proceso de planeamiento conjunto identificar

las tareas específicas relacionadas que propicien los efectos concebidos. Específicamente, será dicho dominio quien, en el teatro de operaciones, afectará mediante procesos y acciones particulares las voluntades, percepciones, actitudes, valores, motivaciones, pensamientos, toma de decisiones y conductas del oponente; siendo particularmente la percepción, el proceso cognitivo para la formación de juicios, que consiste en reconocer, interpretar y dar significado (Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional, 2020, p.21).

Considerando que el dominio cognitivo es eminentemente transversal al resto de los dominios físicos y no físicos, se requiere que su concepción y diseño de empleo sea multidimensional, combinando los aportes tradicionales de todos los dominios restantes con otras disciplinas como la psicología, sociología o ciencias de la información. Dicha interacción multidominio, actuará como un multiplicador de efectos y alcances, contribuyendo no solo a concretar dichos efectos deseados en cada línea operacional particular, sino que además, alcanzará por ejemplo, resultados en la cognición de las fuerzas del oponente o en la percepción de la población (Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional, 2020, p.34).

Al analizar la manera más eficiente de operacionalizar las ideas sobre el dominio cognitivo y aproximarnos a establecer procedimientos que lo contemplen en el arte y diseño operacional, podemos identificar a modo de inicio dos elementos que resultan indispensables para un eficaz diseño de acciones cognitivas; siendo ellos: el razonamiento lógico y el pensamiento crítico. A la hora del análisis y formulación de posibles modos de acción, dicho razonamiento, sigue reglas estipuladas por la lógica a diferencia de la intuición y se encuentra íntimamente asociado al pensamiento crítico, el cual proporciona consistencia a los argumentos mediante la observación, el razonamiento o el método científico. La omisión de estas particularidades conlleva la incapacidad de realizar deducciones acertadas, inferencias, análisis y evaluaciones lógicas, incurriendo en errores (Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional, 2020, p.35).

Otro aspecto a considerar como aporte metodológico son las cuestiones particulares necesarias en las que el personal debe discurrir. Aquellos individuos que desempeñen tareas asociadas al dominio cognitivo deben alejarse de cualquier tipo de análisis intuitivo o improvisado. La presencia de pensamientos pre-existentes o experiencias que resulten fácilmente disponibles en la mente humana, influyen los análisis introduciendo sesgos y afectando las decisiones. De igual forma, se deben

considerar las emociones humanas, exaltando al razonamiento para contrarrestarlas. Las asociaciones, la simulación, la similitud o la ilusión de control de la situación, son factores negativos que deben excluirse al momento del diseño operacional (Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional, 2020, p.40).

Si durante el diseño de la maniobra operacional se visualiza que el esfuerzo principal demandará un cambio de conducta en el oponente, para lograr este efecto se debe concebir un aproximación indirecta como suele hacerse para los dominios tradicionales. El motivo que genera este tipo de aproximación radica en que un cambio de conducta humana se materializa cognitivamente mediante una transformación de creencias. En este sentido, es importante considerar que las mismas se verán ampliamente influidas por la percepción positiva de la opinión pública. Es por ello que, para lograr el efecto planteado originalmente, el primer paso a considerar es persuadir la opinión pública. La herramienta metodológica para lograrlo suelen ser los procesos de comunicación eficientes (Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional, 2020, p.40).

Otro paso relevante a considerar, son las acciones defensivas. Ante la amenaza de sufrir influencias negativas e intencionadas por parte del enemigo, resulta necesario una adecuada concientización con el objetivo de incrementar la mentalización ante riesgos y amenazas, mediante la implementación de un proceso continuo. Debe incrementarse el énfasis en la preparación psicológica, por medio de la formación y el adiestramiento, tanto individual como del Instrumento Militar, contribuyendo a que el sistema posea una adecuada percepción e interpretación de la realidad. Los programas de instrucción y adiestramiento deben dirigirse a incrementar la resiliencia y la resistencia psicológica de base, incluyendo habilidades para potenciar la identificación de percepciones y pensamientos distorsionados (Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional, 2020, p.44).

Finalmente, las acciones que se realicen en el dominio cognitivo podrán tener múltiples consecuencias de alcance jurídico. Las líneas operacionales que un comandante establezca y materialice mediante acciones concretas para desestabilizar cognitivamente al enemigo o influir en su población, están contempladas actualmente en el ámbito del Derecho Internacional. Dependiendo de cada Estado, la cuestión se circunscribe en los límites del derecho a la libertad de expresión y el derecho a la información conforme al tratamiento jurídico del sistema político democrático o totalitario del que se trate. Debe

tenerse presente como aspecto metodológico la participación del oficial auditor. En este sentido, cada diseño operacional debe ser examinado por dicho oficial, el cual necesariamente formará parte activa del equipo o célula que se encuentre enfocado en concebir, diseñar y supervisar las acciones que se ejecuten en el teatro de operaciones (Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional, 2020, p.49).

2.3 Viabilidad de aplicación conceptual del dominio cognitivo para el Instrumento Militar Argentino en un ambiente multidominio.

El Instrumento Militar Argentino, establece en su vigente actualización doctrinaria, que el mismo será empleado en un teatro de operaciones para realizar operaciones conjuntas en un ambiente multidominio. En tal sentido y considerando el aprendizaje de los recientes conflictos del siglo XXI, el potencial de las voluntades, percepciones, actitudes, valores, motivaciones, pensamientos, toma de decisiones e información; como herramientas capaces de influir en la conducta del enemigo, revoluciona la manera tradicional de analizar el conflicto armado y sus reglas. Esta creciente relevancia del dominio cognitivo en el nivel operacional de la guerra plantea un reto de considerables dimensiones para el Estado Mayor Conjunto nacional, quien, partiendo de lo ya existente, debe esforzarse por anticiparse al carácter de los futuros conflictos, y desarrollar una capacidad cognitiva que permita seleccionar futuros modos de acción integrales.

En el ámbito multidominio de las operaciones militares, existen marcos teóricos preexistentes, de desarrollo nacional, que brindan viabilidad a la aplicación conceptual del dominio cognitivo. Dichos marcos se encuadran en las ya conocidas operaciones de información y además, en la clásica y rutinaria comunicación institucional. Las primeras operaciones buscan crear determinados efectos sobre los sistemas y procesos de información del enemigo para influir en su voluntad, percepciones y capacidades, en apoyo a la consecución de los objetivos propios establecidos. Finalmente, la comunicación institucional, contribuye a brindar un ámbito viable para la condición cognitiva discurriendo en aquellas actividades encaminadas a facilitar el conocimiento y comprensión de los aspectos de una operación militar en un teatro de operaciones, maximizando el empleo de las relaciones con los medios de comunicación, redes sociales,

comunicación interna y relaciones públicas (Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional, 2020, p.116).

Considerando la actual importancia de los aspectos cognitivos en las operaciones militares; podría inferirse que para el nivel operacional de la guerra, el Estado Mayor Conjunto del Instrumento Militar Argentino debería considerar doctrinariamente la integración de las operaciones de información, la comunicación institucional, las operaciones psicológicas que realizan las fuerzas especiales y todas aquellas actividades similares bajo una sola área específica de la conducción al momento de establecerse un teatro de operaciones. Dicha área podría denominarse influencia o concretamente acciones cognitivas. Su finalidad sería la de concebir, diseñar y supervisar la totalidad de las actividades que se realicen en el nivel operacional con el fin de promover percepciones y voluntades favorables, así como tender a modificar las contrapuestas (Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional, 2020, p.116).

El área de planeamiento de acciones cognitivas, concebida doctrinariamente a futuro para el Instrumento Militar Argentino, debería ser la responsable de analizar y estructurar las capacidades necesarias que se requieran para su eficiente accionar en un eventual teatro de operaciones con la intención de ejecutar operaciones multidominio. Para ello, dicha área debería suponer que las emociones propias son un potencial objetivo de acciones ofensivas enemigas mediante la utilización de diferentes técnicas de desinformación, propaganda, desestabilización, ingeniería social, coacción, etc. Todo lo anterior debe considerarse teniendo en cuenta que su omisión, permitiría que un potencial enemigo, pudiera influir en los procesos de consciencia situacional, análisis de la información y puntualmente, en el ciclo de toma de decisiones (Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional, 2020, p.125).

Finalmente, desde una perspectiva metodológica, es esencial que el personal que conforme el área de planeamiento sugerida sea quien deba asesorar sobre las cuestiones atinentes al dominio cognitivo al comandante operacional durante el proceso de planeamiento conjunto en forma directa, considerando sus particulares implicancias operacionales y legales. La inclusión del dominio cognitivo en el proceso de planeamiento conjunto del Instrumento Militar Argentino permitirá influenciar las voluntades, percepciones, actitudes, valores, motivaciones, pensamientos, toma de decisiones y otros elementos que guían la conducta de los principales actores del conflicto. Esto requerirá previamente que el Estado Mayor Conjunto, con el aval de la

conducción civil de la defensa, comprenda la relevancia actual del dominio cognitivo, para luego institucionalizarlo en su doctrina y poner en práctica dicho potencial en forma sincronizada con las acciones tradicionales en los dominios físicos (Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional, 2020, p.125).

2.4 Consideraciones surgidas del análisis de viabilidad en relación con el proceso de actualización de la doctrina operacional.

La doctrina del nivel operacional concebida para el Instrumento Militar Argentino, se encuentra en un proceso de actualización y aggiornamento al carácter de la guerra del siglo XXI, dicho aggiornamento de manera general se identifica y distingue por la siguiente visión estratégica sobre la defensa: *“(...)establecer esfuerzos estratégicos activos y reactivos que se concretan a través de una conjunción de capas que obran sistémicamente a modo de partes que conforman dichos esfuerzos y que buscan anticipar, prevenir, conjurar o repeler al agresor. Donde las fuerzas del Instrumento Militar son empleadas mediante el desarrollo a nivel operacional de operaciones multidominio, buscando aplicar el concepto de “Restricción de Áreas” para denegar el acceso del agresor al espacio propio y en caso de que ingrese, negarle el control efectivo de áreas consideradas estratégicamente críticas”* (EMCO, 2023).

La incorporación del concepto de operaciones multidominio concede el marco de viabilidad inicial para la aplicación conceptual en el Instrumento Militar Argentino de los tópicos que se han ido abordando precedentemente sobre el dominio cognitivo en esta investigación. Además, durante la restricción de área, se prevé realizar un uso intensivo de acciones ofensivas las cuales buscarán disminuir la velocidad de avance del enemigo, ralentizar su ciclo de toma de decisiones e inducirlo a que cometa la mayor cantidad de errores de percepción en la prosecución de sus objetivos. Para lograr este efecto en el campo de las percepciones humanas, se requerirá de acciones cognitivas en conjunción con los demás dominios (EMCO, 2023).

Considerando también que la actualización doctrinaria que se está llevando a cabo en el marco del Estado Mayor Conjunto nacional, establece que para que la restricción de área pretendida sea eficiente, la misma deberá potenciar la decepción o engaño operacional de cara a los comandantes enemigos, mediante un debilitamiento gradual y

constante no solo de sus recursos críticos sino, a través de la percepción errónea que se logre implantar en sus mentes mediante la afectación de su cognición. En este sentido, se genera nuevamente la adecuada viabilidad para que el área de planeamiento sugerida de acciones cognitivas conciba, diseñe y supervise convenientemente, las labores necesarias para el alcance de los objetivos operacionales que se designen en el teatro de operaciones con el fin de alcanzar el estado final deseado pretendido (EMCO, 2023).

En relación a la visión estratégica de defensa nacional, durante la conceptualización de las acciones que se prevean ejecutar en el marco de la anticipación de los sucesos, actualmente denominada: capa anticipar, la totalidad de las operaciones que se planifiquen serán concebidas bajo una aproximación de naturaleza multidominio. Con la finalidad de lograr la anticipación pretendida en relación al mantenimiento de la iniciativa en el ciclo de toma de decisiones propio y en la ejecución de las operaciones, serán de especial relevancia las tareas enfocadas al ámbito de la información para monitorear posibles ataques enemigos. En esta fase, se genera nuevamente la necesaria viabilidad de incluir al dominio cognitivo, ya que el mismo tendría una destacada participación, mitigando los riesgos que se produzcan; articulando acciones orientadas a la prevención, protección y resiliencia del Instrumento Militar propio (EMCO, 2023).

En adición, como prevé la actualización doctrinaria del Estado Mayor Conjunto Argentino, la dialéctica que se establezca con el enemigo será de vital importancia. Para ello poseer el conocimiento y los medios para influir en el dominio cognitivo resulta no solo viable sino determinante. Si se procura comunicar, y que dicho mensaje sea percibido de la manera que se pretende, previo a su discernimiento para alcanzar el efecto deseado, la empatía cultural y el cabal entendimiento del oponente serán los factores claves que aminoren los errores de comunicación. Este aspecto puede conllevar la necesidad de producir y diseminar mensajes de carácter estratégico, mediante la utilización del Instrumento Militar, para evitar o desalentar una escalada en el espectro del conflicto (EMCO, 2023).

Otra cuestión relacionada al dominio cognitivo es su contribución a generar dilemas operacionales al enemigo, aspecto también incluido en la actualización doctrinaria. Cuando se conjuren acciones mediante la utilización del arte y diseño operacional, será factible la inclusión del dominio cognitivo para combinar los elementos de dicho diseño en un ambiente multidominio. Según lo señalado en la doctrina en desarrollo referente a este tema, el enemigo podrá “(...)encontrarse en un dilema

operacional de avanzar y alargar sus vías de comunicación dejándolas desprotegidas, instigándolo a comprometer recursos, al punto de forzarlo a llegar a su punto culminante; o bien, tener que ralentizar su avance perdiendo tiempo”. A pesar de ello, para no caer en la propia trampa perceptiva de falso control de la situación o peor aún, en la subestimación de la competencia profesional del comandante enemigo, resulta posible que la línea operacional cognitiva, ultime los esfuerzos para generar las percepciones necesarias a fin de contribuir a lograr las reacciones pretendidas y alcanzar los efectos deseados (EMCO, 2023).

La misma línea operacional cognitiva inquirirá en todo momento la mejor condición para generar el quiebre definitivo de la voluntad de lucha del enemigo mediante acciones que debiliten su moral, escala de valores, creencia en su cadena de mando, apoyo de su sociedad a la causa, etc.; para con ello, contribuir con los dominios físicos a neutralizar o destruir el poder de combate remanente del enemigo. Las operaciones multidominio que aquí se desarrollen tendrán que asegurar una estrecha sincronización de efectos mediante un eficiente diseño operacional que identifique los centros de gravedad del enemigo que aun provean fortalezas, libertad de acción y voluntad de lucha; así como también, los puntos decisivos que faciliten explotar sus vulnerabilidades críticas (EMCO, 2023).

Con el objetivo de identificar dichas vulnerabilidades críticas, que nos permitirán afectar los centros de gravedad determinados, se conciben y esbozan las operaciones multidominio para el Instrumento Militar en el nivel operacional de la guerra. Allí, las organizaciones que actúan en los dominios físicos y no físicos se fundirán de manera multidimensional mediante un enlace operacional brindado por el arte y diseño operacional, a fin de generar los efectos esperados en los momentos considerados propicios durante el análisis del adecuado ritmo de las operaciones. Para tal fin, las particularidades de la estrategia de defensa argentina contemplan permanentemente la percepción del oponente y buscan influirla, brindando de esta forma un marco de viabilidad de aplicación conceptual del dominio cognitivo para el Instrumento Militar Argentino en el ambiente establecido para su empleo (EMCO, 2023).

Para concluir con las consideraciones surgidas del análisis de viabilidad en relación con el proceso de actualización de la doctrina operacional, teniendo en cuenta los miramientos particularmente reseñados, al diseñar una aproximación operacional indirecta el dominio cognitivo deberá jugar un rol preponderante, ya que el mismo, será

el procurador de suscitar dilemas operacionales al enemigo. En tal sentido, será dicho dominio quien contribuya a generar situaciones que ralenticen el proceso decisorio del enemigo, debido a la falsa percepción de multiplicidad de opciones igualmente practicables (EMCO, 2023).

Finalmente, contemplando la totalidad de los argumentos históricos, científicos y los propios del campo de la disciplina militar, expuestos en la presente investigación, sobre una factible y promisorio viabilidad para que el dominio cognitivo sea de aplicación en el Instrumento Militar Argentino, se sugiere que el Estado Mayor Conjunto analice y evalúe la relevancia que posee esta temática en el carácter de la guerra moderna; a fin de afectar las percepciones del enemigo, influyendo en su ciclo de toma de decisiones y para que la población civil que forme parte activa del ambiente operacional, apoye las acciones de las fuerzas propias. De afrontar el desafío planteado, se optimizará de manera integral el alcance de los efectos buscados en un futuro teatro de operaciones, mediante la realización de operaciones multidominio superadoras (EMCO, 2023).

Conclusiones

Al valorar el objetivo general de la presente investigación, y la utilización del caso de estudio de Afganistán para ejemplificar conceptos y explicar las particularidades del dominio cognitivo durante el diseño y planeamiento de las operaciones militares en un ambiente multidominio; se concluye que dicho objetivo fue alcanzado mediante el análisis de las citadas particularidades y su visualización histórica, con el fin de evitar cometer errores sistemáticos. En la misma línea, la identificación de patrones repetitivos en el ciclo de toma de decisiones operacionales coadyuvó a comprender de qué manera ciertos enfoques pueden conducir a resultados específicos. Del análisis de la evolución constante del carácter de la guerra desde un marco histórico, marcada por los diferentes cambios sociales y tecnológicos entre otros; y cómo dicha evolución ha influido en los resultados finales de los conflictos, se observa que dicho análisis resulta esencial para los profesionales de las armas que integran el Instrumento Militar Argentino.

Considerando el primer objetivo específico, el mismo fue alcanzado contrastando las ya mencionadas particularidades del dominio cognitivo en relación a las lecciones aprendidas surgidas durante la guerra de Afganistán, ofreciendo numerosos ejemplos particulares sobre liderazgo militar efectivo y deficiente, así como decisiones acertadas y equivocadas. Reflexionar sobre estas experiencias pasadas impulsa cognitivamente a los líderes militares nacionales contemporáneos a mejorar su capacidad en la toma de decisiones con una argumentación pertinente. En adición, el análisis histórico asiste a comprender las causas subyacentes de los conflictos pasados. Esto es esencialmente importante en un país como Argentina, donde la prevención de los conflictos y el empleo de la diplomacia son cruciales y se encuentran plasmados como valores en su constitución nacional.

Puntualmente sobre el análisis del caso de estudio, surge también que con la derrota y posterior retirada de las fuerzas armadas estadounidenses de Afganistán en el año 2021, se pueden identificar un sinnúmero de aprendizajes sobre la magnitud e impacto del dominio cognitivo en las operaciones multidominio. La trascendencia en la gestión de la percepción, tanto en el país anfitrión como en la comunidad internacional, desempeñó un papel significativo en el apoyo político y popular al conflicto, siendo un ejemplo destacado de cómo un oponente con una marcada desventaja tecnológica, sacó

provecho de la información y la propaganda para influir en la opinión pública, reclutar seguidores y desacreditar a las fuerzas estadounidenses.

Para los comandantes operacionales estadounidenses desplegados en Afganistán, comprender, empatizar e intentar influir la conducta de la población civil en apoyo a sus fuerzas fue un desafío constante. Esto resaltó la necesidad de considerar factores cognitivos y socioculturales en el diseño y ejecución de operaciones militares multidominio, incluyendo no solo la capacidad de operar en un teatro de operaciones de forma física; sino también la capacidad de comprender y gestionar la información, la percepción pública, y la conducta de la población civil. Estas enseñanzas subrayan la necesidad de un diseño operacional integral que aborde tanto los aspectos cognitivos como los emocionales en los conflictos modernos.

La evolución del carácter de la guerra en la era contemporánea ha estado fuertemente influenciada por el dominio cognitivo. El peso del mismo es significativo y se debe, en gran medida, a varios factores claves tales como los avances tecnológicos de la información y de la comunicación que han transformado la forma en que se libran las guerras. Dicha información es una herramienta operacional poderosa, y la capacidad de recopilar, procesar, analizar y comunicarla de manera efectiva es fundamental. Esto posiciona al dominio cognitivo en el centro de las operaciones militares como un factor determinante del éxito en un teatro de operaciones moderno.

En reseña al segundo objetivo específico de identificar la viabilidad de aplicación conceptual del dominio cognitivo para el Instrumento Militar Argentino en un ambiente multidominio, el mismo fue alcanzado surgiendo primeramente que en el nivel operacional, el diseño de las operaciones militares incluye la capacidad de influir la mente y el comportamiento de los individuos. Esto se materializa a través de líneas operacionales cognitivas que buscan cambiar las actitudes, creencias y comportamientos de los actores relevantes del conflicto. En tal sentido, deben contemplarse aspectos cognitivos como la percepción del conflicto, la confianza en los líderes y la disposición civil a colaborar con el Instrumento Militar propio. Para ello, es necesario el reconocimiento del dominio cognitivo y su institucionalización doctrinaria, favoreciendo una adaptación eficaz a las cambiantes condiciones de los ambientes operacionales y el desarrollo de resiliencia frente a amenazas convencionales futuras que empleen estrategias psicológicas.

Establecer un proceso metodológico del dominio cognitivo para su aplicación conceptual en el Instrumento Militar Argentino, en lugar de depender de la improvisación, es fundamental en una amplia variedad de contextos. Dicha metodología otorga consistencia y calidad a los procesos. Proporciona un conjunto de pasos y procedimientos predefinidos que permiten realizar tareas o abordar problemas de manera consistente frente a una variedad de situaciones. Esto tiende a dar como resultado un trabajo de mayor calidad y con un notable grado de predicción, ahorrando tiempo y recursos, en tanto se prescinde de una toma de decisiones ad hoc en cada paso del camino. Finalmente, un proceso metodológico brinda una base de mejora continua y contribuye a reducir riesgos al proporcionar un marco sólido para el ciclo decisional.

El supuesto inicial de la presente investigación es ratificado a partir del análisis expuesto, subrayando que: es necesario e imprescindible considerar la aplicación conceptual del dominio cognitivo durante el diseño y planeamiento de las operaciones multidominio a ejecutar por el Instrumento Militar Argentino, analizando su particular relevancia en el pasado y su promisoría proyección al futuro. Desde un enfoque doctrinario, el Instrumento militar Argentino cuenta con un ámbito específico que brinda un marco ideal para incluir y expandir esta capacidad cognitiva superadora. A pesar de ello, para la ejecución práctica de los conceptos plasmados, se deberán considerar algunas cuestiones específicas que exceden la mera inclusión en el marco doctrinario operacional. Algunas de ellas serán de índole legal, político y finalmente, sobre la estrategia militar que se adopte para la Nación.

Si las autoridades del nivel político y estratégico reconocen la importancia de este dominio incorporándolo en su enfoque sobre la defensa nacional, habrá una base sólida para su inclusión en el nivel operacional que englobará inversiones para la capacitación del personal, desarrollo de capacidades, cooperación internacional y recursos financieros; pudiendo analizarse dichas cuestiones específicas mediante el desarrollo de una nueva línea de investigación. La viabilidad de la inclusión del dominio cognitivo para el Instrumento Militar Argentino es actualmente apta, factible y aceptable en el ámbito doctrinal operacional, pero su eficiente instrumentación dependerá del correcto asesoramiento que el nivel operacional le brinde al nivel político. Si se toman las medidas adecuadas y se prioriza esta dimensión, Argentina podría desarrollar con éxito capacidades innovadoras y mejorar su manera de enfrentar los desafíos contemporáneos y futuros propios del ámbito de la defensa.

Finalmente, como aporte teórico al campo disciplinario, es el dominio cognitivo quien en el siglo XXI brindará la primacía operacional, al entender acabadamente cómo relacionarse empáticamente con un oponente y comprenderlo cabalmente. Dicho dominio, proporcionará una posición de ventaja relativa que complementará de forma integral el accionar del Instrumento Militar Argentino. Esta correcta dialéctica de voluntades e interacción con los actores en oposición complementará de forma superadora a los tradicionales dominios terrestre, aéreo, marítimo, ciberespacio y espacio. Dicha interacción, representará una red de redes que definirá el poder y los intereses argentinos en un mundo conectado en el ámbito cognitivo. Los profesionales de las armas nacionales que mejor comprendan y empaticen con su oponente, construyendo una trama en torno a relaciones que aprovechen las capacidades propias, poseerán más probabilidades de vencer en un conflicto multidominio venidero.

Bibliografía

- Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional. (2020). *Implicaciones del ámbito cognitivo en las operaciones militares*. España : Instituto Español de Estudios Estratégicos.
- Clausewitz, C. (2015). *De la Guerra* (Ediciones Obelisco ed.). Barcelona, España: Obelisco.
- Clausewitz, C. (1989). *On War*. (M. H. Paret, Ed.) Princeton, New Jersey, United States: Princeton University Press.
- Cluzel, F. (2020). Cognitive Warfare. *Innovation Hub*, 45.
- EMCO. (2023). Planeamiento para la Acción Militar Conjunta Nivel Operacional. *PC-20-01 (Actualización)*. Argentina.
- Fuentesal, F. (2016). Lecciones aprendidas en Afganistán: el concepto del enfoque integral. *Seguridad Internacional*.
- García Cantalapiedra , D. (27 de septiembre de 2019). *IEEE.ES*. Obtenido de www.ieee.es.
- García Servert, R., & Calvo Albero, J. L. (mayo de 2022). *El Dominio Cognitivo en las Operaciones Multidominio: Concepto y Problemática*. Obtenido de Academia de las ciencias y las artes militares: <https://www.acami.es/wp-content/uploads/2022/05/dominio-cognitivo-operaciones-multidominio-web.pdf>
- García Servert , R., & Sanz y Calabria , A. (noviembre de 2022). *Academia de las Ciencias y las Artes Militares*. Obtenido de [acami.es: https://www.acami.es/wp-content/uploads/2022/05/El-dominio-cognitivo-y-las-Ordenes-Militares-web.pdf](https://www.acami.es/wp-content/uploads/2022/05/El-dominio-cognitivo-y-las-Ordenes-Militares-web.pdf)
- García Servert, R. (2021). Afganistán: y ahora que? *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, 312-318.
- Gerasimov, V. (2016). The Value of Science Is in the Foresight - New Challenges Demand Rethinking the Forms and Methods of Carrying out Combat Operations. (M. Review, Ed.) *Military Review*. Retrieved enero 2019, from https://www.armyupress.army.mil/portals/7/military-review/archives/english/militaryreview_20160228_art008.pdf

- Giordano, J. (2018). *El cerebro es el campo de batalla del futuro*. Obtenido de ACOSO ORGANIZADO: <https://acosorganizado.weebly.com/james-giordano.html>
- Giorgi, L. M., & Saldanha Walker, M. (2022). Guerra Cognitiva. *Visión Conjunta*, 9-17. *Innovation Hub*. (3 de 11 de 2022). Obtenido de <https://www.innovationhub-act.org/content/cognition>
- Innovation Hub. (2020). *Innovation Hub Warfighting 2040*. Innovation Hub. Innovation Hub.
- Junger, S. (2011). *Guerra*. (C. B. García, Trad.) Barcelona, España: Crítica.
- Krepinevich, A. (2002). The Military-Technical Revolution: A Preliminary Assessment. *Center for Strategic and Budgetary Assessments*, 65.
- Malkasian, C. (2021). *The American War in Afghanistan*. New York, United States: Oxford University Press.
- Neville, L. (2016). *Fuerzas Espaciales en la Guerra contra el Terror*. Madrid: Libsa.
- Norton, P. (2016). *The Art of War and Other Classics of Eastern Philosophy*. San Diego, California, United States: Canterbury Classics.
- Pascua, A. A. (2013). 2001-2013, Paradigma y Errores en GWOT. En F. R. Manuela, D. Bravo Díaz, & L. Martínez Peñas, *Una década de cambios de la guerra de Irak a la evolución de la primavera árabe (2003-2013)* (págs. 09-34). España: Asociación Vertitas para el estudio de la historia, el derecho y de las instituciones.
- Scales, R. (2006, Julio 1). Clausewitz and World War IV. *Armed Forces Journal*.
- Stanton, D. (2010). *Soldados a Caballo*. Barcelona, España: Crítica.
- Sun Tzu. (2014). *El Arte de la Guerra*. Madrid, España: Edaf.